



Ing. Agr. CARLOS D. - GIROLA
1867 - 1934

CARLOS D.-GIROLA

(1867 - 1934)

Al iniciarse el día 5 de diciembre de 1934, ocurrió en la Capital Federal el óbito repentino del ingeniero agrónomo don Carlos De Alberti ⁽¹⁾ Girola, ex-profesor titular de Agricultura (segunda parte) de nuestra Casa y profesor, a la sazón, de la misma asignatura, en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

El ingeniero Girola había nacido en Goya, provincia de Corrientes, el 17 de abril de 1867, dedicándose con empeño, apenas adolescente, a los estudios agronómicos que se impartían en el antiguo Instituto de Santa Catalina, del cual egresó en diciembre de 1887, para ejercer de inmediato su carrera con el establecimiento de una oficina de informaciones agropecuarias y la explotación agrícola de la Colonia Celina, en la provincia de Entre Ríos, departamento de Paraná.

Recibió su respectivo diploma el 23 de julio de 1888, siendo graduando Ingeniero agrónomo por la Facultad provincial de Agronomía y Veterinaria de La Plata, en la colación de grados del 15 de julio de 1891. Posteriormente, conforme al artículo 25 de la Ley-Convención del 12 de agosto de 1905, el diploma del ingeniero agrónomo Girola tuvo la misma validez de los que son otorgados por las Universidades de la Nación.

En nuestra Facultad ejerció la enseñanza de Cultivos industriales (segunda parte de Agricultura), desde el primero de abril del año 1908 hasta el 30 del mismo mes de 1911; en 1913 se reincorporó a las tareas docentes, hasta el 4 de noviembre del año 1920, dejando en buen pie de organización el respectivo Museo. Entre tanto, en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires fué profesor suplente de la misma asignatura, a partir del 18 de junio de 1915, y su titular desde diciembre de 1923 hasta el día de su muerte; es en esta Facultad donde el ingeniero Girola desempeñó cargos

(1) Apellido materno.

directivos del Gobierno de la Universidad, llegando a ser electo Vicedecano, para el período comprendido entre el 20 mayo de 1931 y el 5 de abril de 1932, después de haber sido Consejero titular y Delegado al Consejo Superior Universitario.

El ingeniero Girola fué, además, Miembro de número de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires. Poco antes de morir, había tomado parte activa, desarrollando un tema relativo al cultivo del algodonero en nuestro país, en las *Jornadas agronómicas* que con tanto éxito patrocinó la Academia, bajo la activísima presidencia del ingeniero agrónomo F. Pedro Marotta.

Cuando la fundación del Ministerio de Agricultura de la Nación, en 1898, se incorporó al mismo como Jefe de la División de Agronomía, Botánica y Fitopatología, llamando entonces para ocupar la Jefatura de la Sección de Biología Vegetal, que comprendía las dos últimas especialidades mencionadas, al sabio fitólogo, ingeniero agrónomo don Carlos Spegazzini, de feliz memoria; el mayor mérito que cupo al ingeniero Girola en el desempeño de ese cargo fué el de la organización y dirección de la investigación agrícola en todo el territorio de la República, tarea en la que colaboraron numerosos técnicos y cuyos buenos resultados significaron, para la época, un adelanto apreciable e indiscutido, que tendía a establecer los fundamentos de la naciente Agronomía científica argentina. El Ministerio le encomendó, asimismo, en diversas oportunidades, las representaciones agrícolas del país en el extranjero, tanto en exposiciones como en delegaciones a Congresos; tuvo, por otra parte, a su cargo — alejado temporariamente del Ministerio — la instalación de la Exposición Agrícola e Industrial del año del Centenario (1910), con el carácter de Comisario General, en cuyo desempeño demostró el ingeniero Girola toda su capacidad de trabajo y su especial versación en la organización de certámenes de esa naturaleza, méritos que le valieron, en varias ocasiones, menciones y condecoraciones especiales de gobiernos extranjeros.

Desempeñó por espacio de quince años (1915-1929) la Jefatura del Laboratorio de Botánica del Ministerio de Agricultura, al cual estuvo incorporada también, hasta 1923, la Sección de Patología Vegetal. No obstante toda la buena voluntad que puso el ingeniero Giro'a para el ejercicio de este cargo, que no estaba de acuerdo con su temperamento y preparación — hechos manifestados reite-

radamente por él mismo —, pudo sostenerse en sus funciones mediante la contribución y ayuda desinteresada que le dispensaron botánicos reputados como Spegazzini, Lillo, Hicken y Parodi, y técnicos como Lahitte, Clos y quien esto escribe.

Fué el fundador y director honorario del Museo Agrícola de la Sociedad Rural Argentina, actuando con singular contracción, a pesar de todas las dificultades que se le oponían, desde 1911 a 1931; en este último año el Museo, producto de tantas preocupaciones y afanes, fué c'ausurado por la precitada Institución, medida deplorable sin duda, que recién ahora ha sido reconsiderada; este hecho llevó mucha tristeza y amargura al ánimo del ingeniero Girola, que vió así detenida una obra de indudable valor e importancia.

Las publicaciones del ingeniero Girola pasan de ciento cincuenta y ellas se refieren, sobre todo, a temas de Agricultura especial, a apuntes de clase para el curso que dictaba y a comentarios sobre los concursos y exposiciones organizados por él. Los títulos de sus principales trabajos son los siguientes: *Investigación Agrícola en la República Argentina* (1904); *El Cultivo del lino para semilla en la Argentina* (1915); *El Cultivo de maíz en la República Argentina* (1921); *Cultivo de las plantas industriales en la República Argentina*; *El Cultivo del maní en la Argentina* (1921); *El Cultivo de la Yerba Mate en la Argentina* (varias contribuciones); *Plantas textiles en la República Argentina* (1928); *Cultivo del Algodonero en el mundo y especialmente en la República Argentina*, obra ésta que fué premiada en el Concurso Nacional de Ciencias de 1923; etc. Sus colaboraciones en periódicos, revistas, etc., suman más de quinientas; los diarios «La Nación» y «La Razón», de Buenos Aires, eran los que registraban casi toda su producción de divulgación agrícola y los comentarios del momento, sobre temas de igual índole. En un folleto distribuído por el mismo ingeniero Girola, bajo el título *Pro scientia et experientia*, se registra en forma cronológica su abundante bibliografía; su primera publicación, hecha en 1888, versa sobre *La filoxera de la Argentina*.

El ingeniero agrónomo Girola era, incuestionablemente, un gran trabajador y un propulsor de mérito de nuevos cultivos en nuestro país, algunos de los cuales hoy constituyen importante fuente de riqueza nacional. Modalidades de su carácter, algo autoritario y un

tanto misántropo a la vez, agravadas por malestares físicos, así como por la falta de una orientación práctica y comprensiva del alcance de muchos problemas agrícolas que él mismo planteaba, y de la evolución racional que en ellos debía operarse, hacen que su obra, bien difusa por cierto, no haya resultado todo lo sólida y concienzuda que hubiera sido dado esperar. Esta falla puede disculparse si se piensa en las circunstancias que le tojó actuar, lo múltiple de sus actividades y su intenso afán de producir en un medio propicio, pero carente casi de seria bibliografía agronómica; pero sí, hay que reconocerle, sin ambaje alguno, su férrea voluntad, su tenacidad inquebrantable en el propósito y un patriotismo elevado en la finalidad de su labor. ¡En nombre de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata tributo a su memoria el respetuoso y considerado recuerdo que bien merece, quien fué uno de sus primeros diplomados y una de las columnas de la Agronomía argentina!

JOSÉ F. MOLFINO.

Noviembre de 1935.